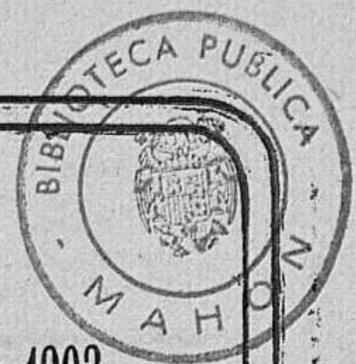
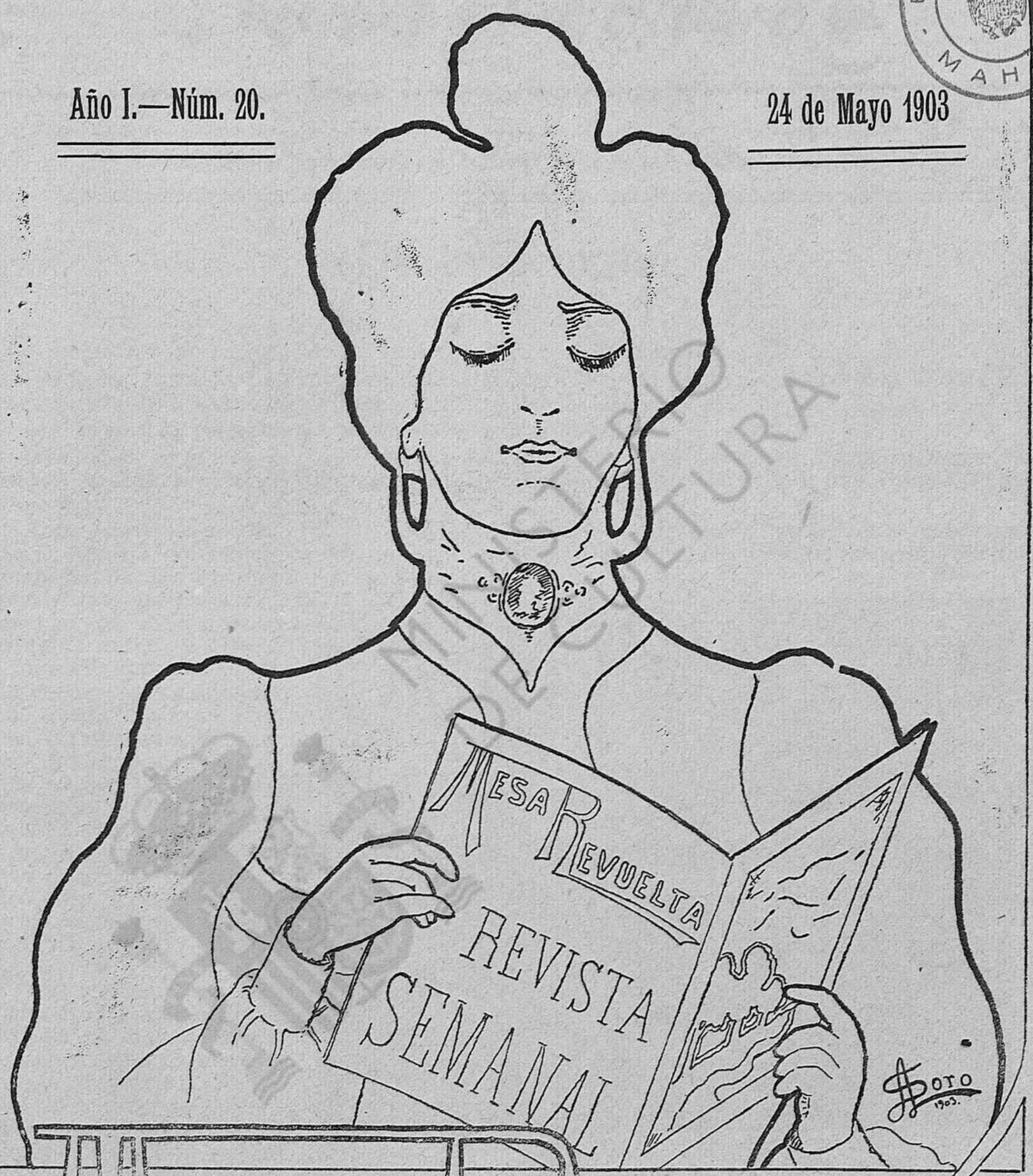


S.M.J.R. 03



Año I.—Núm. 20.

24 de Mayo 1903



Logo of the artist, 'Doro 1903'.

MESA REVUELTA

MINISTERIO
DE CULTURA

Mahón 24 Mayo 1903

Semanario Literario Festivo Ilustrado

Año 1.º—Núm. 20.

No se devuelven los originales que se nos remitan

De la semana



—Amigo mío, pocas cosas de sensación ocurren por esos mundos.

—Hombre, hasta cierto punto, pues ha tenido lugar la apertura de las Cortes y la lectura, por vez primera, del discurso de la Corona, por D. Alfonso XIII.

—Sí, es verdad, pero yo creía no quería V. hablar de política.

—De la que no quiero ocuparme, porque no encaja en los moldes de este semanario, es de la política menuda de partidos y no creo pueda tildarse como á tal, un acto de la importancia del que nos ocupa.

Aunque en estos documentos, pocas variaciones y novedades caben, ha sido el discurso, leído por D. Alfonso, notable por más de un concepto, sobresaliendo en él, lo referente al tan debatido problema de las órdenes monásticas que parece ya en vías de un definitivo arreglo.

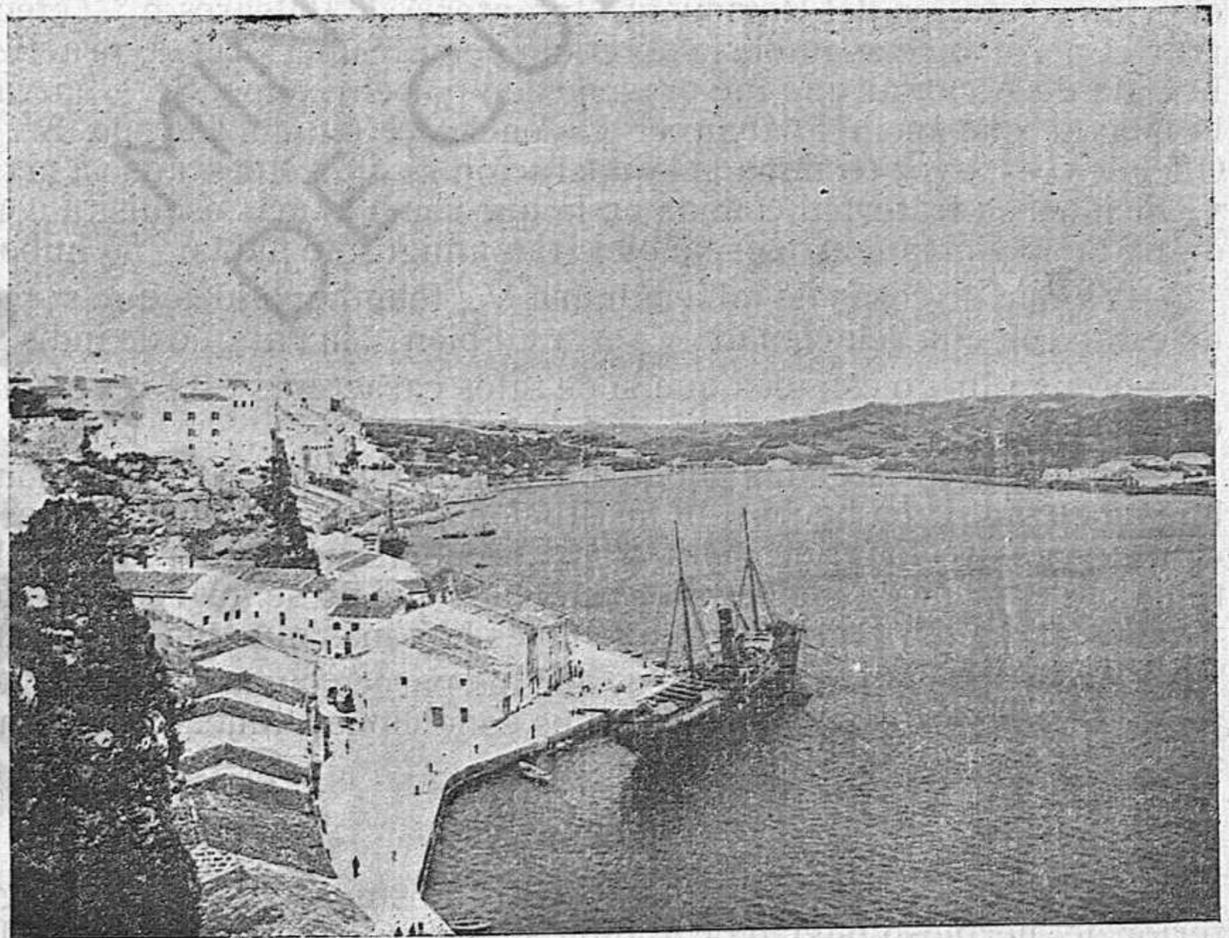
En circunstancias por demás azarosas y difíciles, han efectuado este acto, por vez primera, los últimos Monarcas que han rejido nuestra Nación y si bien no es muy desembarazada su situación en la presente, ofrece sin embargo una diferencia notable en favor de la época en que principia á rejir los destinos de España el joven Rey D. Alfonso.

Las corrientes de simpatía establecidas entre las Repúblicas sud americanas y su madre Pátria y que se han hecho patentes por infinidad de actos ostensibles de amor á España, abren ancho horizonte á nuestra política exterior, de engran-

decimiento sólido y verdadero, cimentado por la unión intelectual y comercial, base hoy de la potencia y riqueza de los pueblos. Aprovechense estas corrientes traduciéndolas en algo más que manifestaciones entusiásticas, cuyos ecos se pierden bien pronto en los espacios del positivismo reinante, fírmense tratados de reciprocidad, créense mercados para nuestros productos en las plazas del otro lado de los mares, establézcase una íntima unión ligada por la comunidad de intereses y no creo aventurado augurar un porvenir, no lejano, de bienandanza y prosperidad para nuestra querida cuan desgraciada y digna de mejor suerte, España.

Agrúpanse en los albores del nuevo reinado, todos los hombres de buena voluntad, que tareas no les han de faltar, si aspiran á que figuren mañana gloriosamente sus nombres en el gran libro de la Historia.

—Estoy en un todo conforme con su modo de pensar en este asunto y creo que, aunque despa-



Fot. de Masot.

cio, vamos caminando hacia la realización de ese ideal tan cacareado desde hace unos cuantos años: nuestra regeneración.

—Tanto como esto, no me atreveré á afirmar, pues vense todavía muchas nubecillas que podrían, no solo retardar, sino hasta hacernos retroceder parte del camino andado.

El pueblo de Madrid, ha patentizado, una vez más, la simpatía que le merece nuestro joven y entusiasta Monarca ovacionándolo, á la entrada y salida del Palacio del Senado, en su paseo por la Castellana y Recoletos y al presentarse en la Pradera donde el entusiasmo fué rayano en el delirio.

* * *

—Después de las celebridades médicas del mundo entero que han visitado nuestra Capital con motivo del XIV Congreso médico internacional, cuya labor ha sido fecunda, se preparan á visitar la ahora otras celebridades; los del Sport automovilista. La carrera París-Madrid, va despertando creciente interés pues estas carreras son datos que quizás sirvan más tarde para la resolución de este problema, en su infancia todavía y para su aplicación á la práctica.

—¿Cree V. llegará á arraigar por fin tal medio de locomoción?

—Difícil es todavía predecir si lo que es hoy casi exclusiva diversión de ricos, morirá al presentarse en ellos el cansancio ó si volveremos á los tiempos de los viajes por la posta sustituyendo hoy los acumuladores, á los caballos de ayer. Ensayos no dejan de hacerse y en España mismo, en el Norte hay gran número de líneas, servidas por el moderno vehículo.

* * *

Esta semana ha sido de maniobra para la Infantería de la guarnición.

—Dada la escasa fuerza de que se puede disponer, no puede dársele el nombre de tal. El martes el primer batallón del Regimiento Infantería de Baleares n.º 2 efectuó un paseo militar, para cerrar el período de asamblea decretado por la Superioridad, practicando un reconocimiento sobre la Cala de Alcaufar que fué presenciado por el Excmo. Sr. General Galbis Gobernador Militar de la Isla al que acompañaban el Coronel del citado Cuerpo Sr. Antón y Vivas y otros Jefes y Oficiales. Una vez terminada la operación se dió un descanso á la tropa reuniéndose General, Jefes y Oficiales en fraternal comida en la que reinó la más esquisita cordialidad y compañerismo. Cosa digna de mención, entre españoles, tan amigos de hablar; no hubo brindis ni discursos.

—Ya que de cosas de milicia habla V., tengo una idea que si bien no es de *re militari*, no deja de estar con ella relacionada y sería un bien, á la par que de indiscutible utilidad general.

—Venga luego esa idea que si de tales caracteres está revestida le prometo desde luego mi incondicional apoyo.

—En la mayoría de las poblaciones de España de alguna importancia, encontró eco, que bien luego se tradujo en hechos, la institución del Tiro Nacional y en esta Isla creo sería posible la creación de una sección. Solo falta, á mi entender que alguna personalidad saliente patrocine la idea, tomando empeño en vencer los obstáculos que no se me ocultan, habrían de presentarse, para que veamos algún día realizada lo que no es hoy más que una idea lanzada al espacio.

—Desde luego, acepto la idea, que me parece buena, pues nadie desconocerá las ventajas que proporcionaría y en esta Isla, por sus condiciones, mucho más y me alegraría infinito verla llevada á la práctica.

* * *

Como verán nuestros lectores, ilustramos nuestra primera página con una vista de la parte interior del hermoso puerto de Mahón, clasificado como el mejor del Mediterráneo y uno de los mejores del mundo. Puede albergar comodamente dos numerosas escuadras y en sus profundidades mayores pasa de los veinte metros. Por ser muy conocido nos abstenemos de entrar en detalles de la descripción. Ha sido visitado por S. M. la Reina D.^a Isabel II y por el malogrado Rey D. Alfonso XII. Hoy se encuentra de estación en él nuestra escuadra de instrucción.

Como puerto militar de primer orden, merecía un poco más de atención por parte de nuestros gobiernos.

Y.... hasta otra.

El Conde Páris.



El Padrón

A mi querido amigo Mariano G.^a Brisolará.

I

Héme aquí provisto de un montón de hojas impresas, pluma y tintero de cuerno, dispuesto á ir casa por casa y cuarto por cuarto recibiendo aquí un desaire, allí una mala contestación y más allá cualquier, otra cosa peor... En fin, ¡como ha de ser! Daremos principio á la tarea por esta casa, que es la primera de mi turno.

—Oiga V., portera, ¿Cuántos inquilinos hay en esta casa?

—Seis, señor. El del principal derecha, que es un Comandante Retirado, con dos niñas que van á... ¿Cómo se llama eso donde aprenden música?

¡Tilin! ¡Tilin!

—Pues señor, ó este vecino es sordo ó no hay nadie en esta casa. Ya van cuatro repiques y nada.

¡Tilin! ¡Tilin! ¡Tilin!

—Eh ¿qué ocurre?—grita desde adentro una voz áspera.—Para llamar no hace falta romper el alambre de la campanilla.

—¿Se puede?

¡Gúau guau! se oye por el pasillo.

—¡Caracoles! Perrito tenemos. ¡Ay pantorrillas de mi alma!—Señora yo venía... Si hiciera V. el favor de atar ese perrito.

—Es perra señor.

—Lo que sea; da lo mismo.

—Calla *Currita*. ¿no ves que es un empleado del Cabildo?—Pase V. no tenga V. cuidado; es muy mansa, muy noble; no le falta más que hablar. Ya se á lo que viene V. El padrón

—Bien podía V. haberse ido á repicar á su casa y no venir á despertar á mi hijo, que acababa de quedarse dormido después de tres días y tres noches de insomnio.

—Es que en cumplimiento de mi deber...

—¡Que deber ni que ocho cuartos! Si no se quita V. pronto de delante, no seré dueño de mí.—¡Portera! ¡Portera! Porteraaaaa!... ¿No le

—El Conservatorio, sí; no me dé V. más noticias de los demás inquilinos. Vengo, como V. verá á hacer el padrón y empezaremos por la familia de V., sino tiene inconveniente. ¿Es V. casada?

—¡Ay!, no señor; viuda por desgracia. Si viviera, aquel que está *podriendo la tierra*, no estaría yo en esta portería. ¡Ay hijo de mi alma! que manos tenía para ganarlo.

—Bueño, señora, no se aflija V. Salud para encomendarlo á Dios muchos años, que este nunca falta.

II

—Soy un empleado del Municipio que vengo á estender el padrón.

—¿Eh! hable V. más alto, que soy algo corto de oído.

—¡Que vengo á hacer el padrón!

—¡Ah! Bueno, pase V. Eso nunca está demás. Que demonio, para lo que cuesta.

III

¿verdad? Tendrá V. que llenarlo porque yo.....

—Bien, señora; venga.

—Tecla Rota, para servir á Dios y á V.

—A Dios principalmente señora. ¿Es V. sola?

—Sola, con mi *Currita*... ¡Ah! no llame usted en el cuarto de al lado, porque en el vive un sereno que tiene horas señaladas; ni en el segundo derecha, porque son gente de poco más ó menos. El del centro está desalquilado; el vecino de la izquierda, no viene más que á dormir. Pero en fin, por subir nada se pierde.

IV

he dicho que no deje subir á nadie como no venga con porta-viandas?

* *

Cuando dan con un vecino de este ó parecido temple, los empleados escapan más que á paso, renegando de los Jefes que tales comisiones les encomiendan.

Tobeibar.

El campo

(Fragmento)

Cuan bello es el despertar
Entre celajes de grana,
En las dulce medias tintas
De primaveral mañana.
Todo al alma nos sonríe,
Todo anima, todo encanta;
El trinar del pajarillo
Que á su compañera llama;
El esplendor de los campos
Cubiertos de miés dorada
Y del jardin, los capullos,
Que su aroma nos regalan;
El balar de las ovejas
Que saludan la alborada,
El bramido de los bueyes,
El susurro de las aguas,
El murmullo de las hojas
Por dulce brisa azotadas,
El cantar de los pastores
Que con zurrón á la espalda
Atraviesan la pradera
Cantando dulces tonadas,
Libres de los desengaños,
Lejos del mundo y sus mañas,

Donde todo es cruel mentira,
Donde todo es lodo y farsa,
Donde reina la doblez,
Con la más horrible máscara,
Donde con tanta crueldad
Unos á otros se engañan
Y besan manos hipócritas
Que quisieran ver cortadas,
Y hay que encubrir con cuidado
Los sentimientos del alma
Y es preciso estar alegre
Cuando el disgusto nos mata,
Que la sociedad lo exige,
El amor propio lo manda
Y hay que cumplir con el mundo
Tomando parte en su farsa.

No hay vida cual la del campo
Tan pura y tan sosegada
Y es muy bello el despertar
Entre celajes de grana,
En las dulces medias tintas
De primaveral mañana.

A. Sampol.

Mahón Mayo 1903.

¿A cuál de las tres?

I

Hay una Enriqueta hermosa
Que el corazón me ha robado.
Tiene unos ojos... ¡qué ojos!
Y unas manos... ¡Ay que manos!
Sus ojuelos ya me miran,
Ya me muestran agasajos,
Ya sus labios me sonríen
Cuando de mi amor le hablo.
¿No es muy justo que á esta quiera?
Pues señor, la estoy amando
Con la fuerza impetuosa
De mil seiscientos caballos.

II

Ahora bien: pero... ¿y Emilia?
La vecinita de garbo?
Que tiene el cabello rubio
Y de coral son sus labios,
Y sus ojos muy preciosos
Y una rosa en cada lado,
Y tiene un pié muy pequeño
Y un prodigio son sus manos.
¿No es preciso que la quiera?
Si señor, no hay que dudarle
Si por sacos se midiera

El amor, cual los garbanzos,
La quisiera yo á lo menos
Dos mil millones de sacos.

III

Pero ¿y Dolores la linda
De quien estoy tan prendado?
Que vale más su boquita
Que el piquito de un canario.
Pues yo á Dolores no dejo
Aunque me harten de palos,
Porque por Dolores muero,
Y otras veces también rabio,
(Máxime si los dolores
Son un poco pronunciados)
En fin, á Dolores quiero ...
Porque quiero ¡voto al diablo!

AL LECTOR

—Me encuentro, como tú ves
En una gran confusión
Dices tú:—¿Por qué razón?
Digo yo: Pues claro es.
Como á fuer de buen poeta
Mucho Enriqueta me agrada
Por ser cosa delicada.
—Pues carga con Enriqueta.

—No lo entiendes; es que á mí
Me gusta también la Lola.

—Canta tu amor á ella sola
Y Lola dirá que sí.

—¿Y Emilia, donde se guarda?
¿Dejo á esta en el tintero?

—Deja á las dos, majadero
Y con Emilia á la carga.

Cada una de ellas es buena;
Emilia por rubia y bella,

La Lolita por estrella
Y Enriqueta por morena.

No hay remedio, hay que elegir,
Listo pues, y á la elección.

Consulta á tu corazón
Cual de ellas le hará rendir.

—Le consulto y el muy loco
Me dice: *no vá haber náu*

—Quiere á la Enriqueta?
—¡Cá!

—Ni á la Dolores?

—Tampoco.

—A Emilia sin duda, pues.

—Nada, no lo has acertado.

—¿Conque á ninguna? ¡Menguado!

—No señor, quiere... ¡á las tres!

Moreno.

Velada literaria

Villazafía, 19 de Diciembre.

El semanario de esta villa, que es artístico-científico-cosmético-literario y se titula «El arpa dolorida» publica una extensa reseña de la velada celebrada en el domicilio de la ilustre poetisa Srita. Rodulfa Cascarilla. Todos los periódicos de la península se ocupan de tal acontecimiento literario y yo, como corresponsal activo, quiero poner á los lectores de MESA REVUELTA al corriente de la velada y de los personajes conspicuos que en ella intervinieron.

La Srita. Rodulfa, es una simpática y ferviente devota de las Musas. Su casa es el centro de reunión de lo más selecto y *smart* de Villazafía. Sus enemigos dicen que es fea, tuerta, coja y jorobada; es muy cierto, pero su talento compensa estos pequeños defectos de construcción. Afirman sus amigos que la huele el aliento, que es chismosa, que tiene mal genio y cuarenta años muy cumplidos, aunque ella dice tener veintitrés; mas ¿que no dicen los amigos cariñosos y las amigas íntimas cuando de despellejar al prójimo se trata?

La Cascarilla vive con su madre, una señora desvencijada que vive de sus rentas y adora á su hija. Esta se pasa la vida cantando el *Canto de amor*, *Vorrei morire*, *Niña Pancha*, el *Tantum ergo* y la *marcha de Canalejas al Riff*. Sus poesías son muy apreciadas en los altos círculos literarios de Villazafía; una, la más hermosa, á mi juicio, dedicada al sereno de esta villa, comienza así:

¡Oh tú, que á la noche arrebatas
su negro capuz
alumbrando á los gatos y ratas
con potente luz.....

¡Es una poesía preciosa!

Uno de los escritores que más se distinguen es Pepito Badajo, joven de treinta abriles, que después de estudiar diez años derecho, se sentó, abandonó los libros y se dedica por completo á la literatura; él redactó los anuncios de las pastillas del Dr. Andreu contra la tos, él el discurso que pronunció en la plaza Mayor nuestro alcalde, pedáneo al tomar posesión de su cargo; en la genial mente de Pepito nacieron, en fin, las inspiradas estrofas de aquella oda que empieza así:

¡Si toseis, tomeis.....

Usa largos cabellos, fuma en pipa, se peina el primer día de carnaval de cada año, se limpia las uñas los miércoles de ceniza y es apasionado por los calcetines amarillos. Su flor predilecta es el cardo borriquero.

Sempronio Taburete, mancebo de la botica y distinguido autor de los artículos de fondo de «El arpa dolorida» es notable por sus corbatas, que imponen la moda y á cierta distancia tienen alguna semejanza con un plato de tomates ó con una fuente de escarola viuda.

Guanajo, Cascarón y Zapatilla son muy conocidos por sus excelentes artículos. El último es además organista de la Parroquia y toca el violón con mucha propiedad.. y con mucha frecuencia.

Y ahora que mis lectores conocen ya á los principales literatos y personajes de esta villa, voy á reseñar la velada, á la cual fuí invitado como corresponsal de MESA REVUELTA.

El salón de la fiesta fué el comedor de la Cascarilla. Estaba alumbrado *profusamente* con dos luces de aceite en vasos forrados de papeles de colores y puestos en dos rinconeras, en ángulos opuestos del salón. En las puertas de ésta, elegantes y ricos *portiers* improvisados con colchas de percal *planchás*. En el testero principal, un dosel de sarga verde y un retrato de D^a Juana la Loca; debajo tres sillas y una mesa con tapete de hule. El resto del salón, adornado con trofeos de mirto y laurel y sobre la puerta del corral una lira de cañas y hojas de lechuga, simbolizando que la poesía se mantiene lozana y fresca en esta villa. Doquiera vuelvo mis ojos veo verde: el suelo, alfombrado de mirto, como simbolizando que los que allí vamos á sentarnos estamos frescos; más frescos aun que la poesía.

La concurrencia, escogida y animada, comenta con satisfacción el adorno del salón, obra artística gracias á la dirección acertada de Pepito Badajo.

Allí la alcaldesa y sus trece hijos, de once años el mayor; allí el médico, el veterinario, el boticario, el cobrador de contribuciones, el cabo de la Guardia Civil, el maestro de la escuela, su señora y sus diez y siete hijos, algunos de teta que berrean como condenados; allí la carnicera con su madre, sus hijas y su marido; allí el alguacil del Juzgado del Melonar, que tiene relaciones en esta villa, con sus suegros, su novia y su cuñada; allí el sacristán con su mujer y dos hijos; allí, en fin, lo más brillante de nuestra sociedad, incluso el barbero y el herrero con sus respectivas costillas.

Como el comedor no es muy capaz, los niños tienen que sentarse en los regazos maternos, y se ven pirámides humanas apiñadas en los rincones.

Al fin, calmando la impaciencia del público hacen su entrada triunfal en el salón el señor alcalde, la señorita Rodulfa, Pepito Badajo, Sempronio Taburete, Guanajo y Cascarón, á los acordes (?) del violón rascado por Zapatilla.

Toman asiento: en la presidencia, el alcalde; á su derecha, la Srita. Rodulfa; á la izquierda, Pepito y los demás debajo la mesa por no haber otro lugar disponible. Juana, la criada de la casa, pone sobre la mesa un mortero de metal y el alcalde, agitando la mano del almirez dentro de éste, como si estuviera majando ajos, declara abierta la sesión.

N.º 1.º del programa. Un solo de violón sobre motivos de una sinfonía de Bruto, por el Sr. Zapatilla, quien pulsó el arco con suma destreza y escuchó (no afirmo que los oyera) muchos aplausos.

N.º 2.º «El despertar de la rana», balada indo-china cantada por la Srita. Rodulfa con delicadeza exquisita que le valió muchos aplausos. La acompañó con el acordeón el alcalde.

N.º 3.º Discurso de Pepito Badajo acerca de la estética popular y las chuletas de ternera. Estuvo inspiradísimo y en brillantes y elocuentes párrafos habló de las leyes de Licurgo y las Doce Tablas, de Plauto, Terencio, Tácito, Calomarde, Garibaldi y la fabricación de licores estomacales, de las Pandectas del Digesto, de las salinas de Torre Vieja, de Mr. Loubet y los gorros de algodón, de Marcial y de las bujías esteáricas. Fué aplaudidísimo y arrebató al público, concluyendo con las siguientes palabras:

—¡Ah, señores! ¡La razón es de corcho y flotará siempre sobre los encrespados mares de la fé!

Este hermoso discurso fué interrumpido por un perro que apagó la voz del orador con sus ladridos; pero la Srita. Rodulfa, se levantó y extendiendo el brazo con ademán trágico, exclamó: ¡Juana, (la doméstica) ausenta el can; que vaya á reposar á otra mansión!

Y el orden quedó restablecido.

Taburète, Guanajo y Cascarón leyeron poesías.

La Srita. Rodulfa leyó la siguiente, que merece citarse por su hermosa dicción y musical ritmo:

ÍDILIO A TÍ

Yo no sé como pintarte
Mi muy ardiente pasión,
Tu tienes mi corazón
Y no es posible olvidarte.

Desde aquella vez primera
Que te vieron mis ojos,
Detras de los vidrios rojos
Del farol de la escalera,

Dime si por compasión
Con toda firmeza me amas;
Y apagarás las llamas
Que salen del corazón!

Muchos se acercan á mi
Con la más sana intención,
Pero darles yo, el corazón...
Imposible, si és para tí!

No es porque tu me alabes,
Lo digo con mucha calma...
Para Dios tengo el alma,
Lo demás tú ya lo sabes.

Si tú quieres me embarcaré
Contigo al continente,
Y a tu lado viviré
Dichosa eternamente!

Una estruendosa salva de aplausos coronó la delicada labor de la Srita. Cascarilla.

El señor Alcalde resumió la velada, ponderando la necesidad de acudir á las urnas electorales en las próximas elecciones con garrotos y de ganar el acta aunque sea á garrotazos.

La concurrencia fué obsequiada con un espléndido *lunch* compuesto de agua azucarada y bellotas dulces.

Gracias á lo distinguido del auditorio no hubo que lamentar más que los siguientes percances: Un vaso-lámpara fué vertido por el barbero sobre el traje de la carnicera, manchándose de aceite; la carnicera abofeteó al barbero. Uno de los tablones que servían de banco, se rompió de improviso, quebrándose una costilla el maestro de escuela y sufriendo contusiones las demás personas que en el tablón estaban sentadas. Un portier se prendió fuego. La madre de la Srita. Rodulfa se desmayó. La alcaldesa perdió un diente postizo. Orden perfecto.

H. M.



Sociedad... intelectual

Don Sisebuto Salmón, se había retirado, en buenas condiciones de la venta del bacalao.

Y apesar de haber gastado toda su *sal* en aquel *salado* negocio, y de conservar, casi incólume, á modo de aureola, el tufillo característico de tan popular pescado, tuvo la inédita idea de llevar á la práctica el sueño dorado que

había minado su vida activa, dedicada á la venta de salazones.

Se propuso... escribir un drama submarino.

Iniciativas de este género solo se ven en el bacalao.

Pero para llevar á cabo su propósito, le era necesaria la colaboración de un poeta, á ser

posible novel y de algun revistero de espectáculos ó cronistas de salones que para el caso era lo mismo.

In mentis tenía hecha la candidatura.

Había posado sus ojos en Emeterio; hijo del boticario de la esquina, poeta rigurosamente novel el cual desde chiquirritín, fué la poética su afición y por cierto que tenía ganada su reputación como autor y hasta como actor, pues en una velada que por aquel entonces había celebrado la *asociación para el desarrollo de la afición á la marquetería*, cantó en octavas reales las bellezas de *il arte del trafoso* siendo ovacionado. Su última producción fué causa de mucho ruido. En sonetos con *cola* proclamaba la necesidad de que los gabanes para la próxima temporada llevarsen pespuntes dobles; por rara casualidad las poesías fueron á parar á manos de un oficial de sastre, con quien compartía los arrullos del amor su sirvienta, el cual, creyendo que aquellos versos eran atentatorios contra los intereses morales y materiales de los del oficio los puso en conocimiento del gremio; reunido este en solemne *mitin* acordaron, á la par que sonreirse, declarar *hijo adoptivo* á Emeterio si retiraba en sonetos con ó sin *cola* sus pespunteadas ideas.

Emeterio de suyo dócil, rectificó lo de los pespuntes, y como se le había ofrecido, fué declarado hijo adoptivo con derecho á medalla gremial.

Los ojos de D. Sisebuto que se habían posado en D. Emeterio como poeta, se habían fijado en D. Leoncio como revistero. Si bien su talento podría llevarlo con holgura una hormiga si fuera peso, había leído muchos almanaques y era hombre de chistes. Además sabía distinguir el *surah* del *nipis*, conocía los tonos y tornasolados y estaba al tanto del último modelo de *sprints*; según murmuraciones de comadre había sido modisto.

Así es que no era de extrañar que D. Sisebuto que procedía del bacalao se atreviera con tan valiosos elementos á llevar á cabo su idea dramática.

Con este fin y previo aviso, como es natural por postal, se reunieron en casa de nuestro hombre los que desde aquel momento constituían la sociedad intelectual.

D. Sisebuto después de felicitarse por la idea, alabó las bellas cualidades de sus colabo-

radores y después... volvióse á felicitar por su acertada elección.

La sociedad, acogió con fruición el pensamiento.

—Para que nuestro drama, decía Emeterio, surta en el público la *conmoción* soñada, es de necesidad se organice un banquete (con asistencia de la prensa) que solemnice la idea.

—Muy bien pensado—dijo D. Sisebuto.

—Y del cual, D. Leoncio será el encargado de hacer una crónica con la gracia y donaire que le es innata.

—Velay, observó el aludido.

—Celebrado el banquete y vista la luz la crónica del idem, procede una reunión magna de los componentes intelectuales para bautizar el drama.

—Perfectamente.

—Una vez conocido el título, que debe ser impresionable, hay que buscar el *motivo* que como se trata de un drama debe ser... altamente dramático.

—Y fúnebre; que haya muertes, deshonras, ludibrios, *adulteraciones* y alguna que otra puñalada; añadió el iniciador.

—Velay,—objetó el ex-modisto.

—Después pondremos las ideas en remojo.

—Eso es, en remojo; interrumpió el del bacalao.

—El motivo, dará á *luz* el *argumento* de cuya *exposición* vendrá el *caos* vulgarmente *nudo* y tras de inspiradas escenas donde aumentará el mencionado *caos* llegaremos al *desenlace*.

—Del cual daré yo cuenta en una crónica lena de gracia y de donaire; dijo D. Leoncio.

¹ —Y en la cual nos llamará V. *eximios*, *elucubradores*, *extemporáneos*,...; se atrevió á decir D. Sisebuto.

—Contando, pues, con vuestro beneplácito, soy de parecer que D. Leoncio organice inmediatamente el banquete, para cuyo exclusivo objeto, D. Sisebuto hará un anticipo á la sociedad; este señor como iniciador, expondrá en la sesión magna el título y motivo del drama, reservándome yo para el momento del *caos*.

—Aceptado..

—Aceptado.

Y nuestros intelectuales dieron por terminada la sesión dispuestos á soñar en futuras glorias.

(*Concluirá.*)

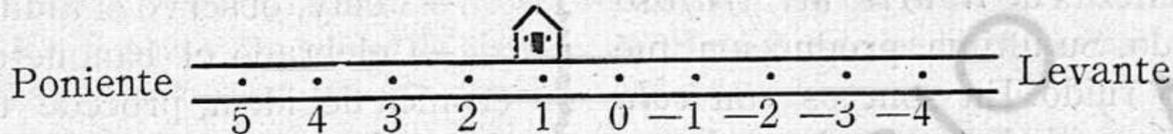
Iturrioz de Aulestia.

Pasatiempos

PROBLEMA POR J. JUAN

Una carretera que en general, sigue la dirección de Levante á Poniente, está jalonada por medio de postes, de kilómetro en kilómetro.

Junto al Km. núm. 1, hay una venta: hacia Levante, los postes tienen la numeración, 0, -1, -2, -3, ... etc. y hacia Poniente, 2, 3, 4, 5... etc. Un arriero sentado en el interior de la venta, vé entrar en ella á un amigo suyo y le pregunta.—¿De donde vienes, de Levante ó de Poniente?—Mucha curiosidad es esta le contestó el hombre que acababa de llegar, pero te voy á complacer. Al salir del pueblo de partida, me he fijado en el núm. del primer Km. que he encontrado y luego á medida que iba pasando por delante de los otros postes, he ido *aumentando ó disminuyendo*, de unidad en unidad el núm. primitivo; de esta manera, como es natural, mi número ha llegado á convertirse en el que hay en el mojón de esta venta.



Pues bien, restando este número de uno, extrayendo de 2 una raíz de orden igual á esta diferencia, añadiendo uno al resultado, dividiendo 1 por esta suma y sumando 4 al cociente, se obtiene el n.º 4.

—Haciendo las operaciones que has dicho, replicó el otro después de recapacitar un rato, resultará siempre el mismo núm. 4.

—Así parece á primera vista, pero no hay tal; si hubiera venido por el lado contrario del que lo he efectuado, es decir, si hubiera llegado al Km. 1. *disminuyendo ó aumentando*, de Km. en Km. en vez de *anmentando ó disminuyendo*, el resultado en vez de 4, sería 5.

Con estos datos el arriero que había hecho la pregunta al otro, averiguó de que lado había venido su compañero, pero para esto, tuvo que emborronar algunas cuartillas de papel.

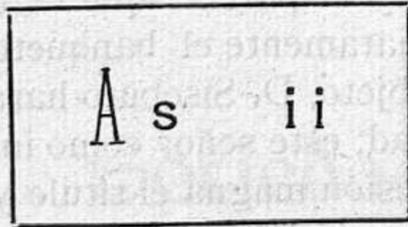
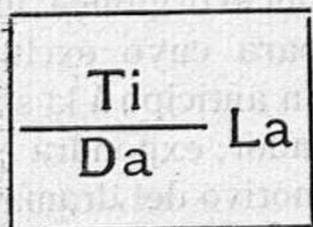
No extrañará al lector que haya arrieros matemáticos en un país, en que existen carreteras jalonadas de un modo tan extraño: en dicha comarca hay gran afición por las matemáticas y sus habitantes en sus ratos de ocio, se entretienen en estudiar las propiedades de los números.



SOLUCION AL PROBLEMA DEL NÚM. 18

La suma de los cuadrados de las cuerdas interceptadas en la circunferencia es la constante $4(2R^2 - d^2)$ en que R es el radio del círculo y d la distancia del punto dado al centro. Para que esta constante se anule, es preciso que, $2R^2 = d^2$ ó sea $d = R\sqrt{2}$ y entonces las dos secantes perpendiculares entre sí se convierten en tangentes; resultando que *el lugar geométrico de los puntos desde los que se puede trazar á un círculo dos tangentes perpendiculares, es una circunferencia concéntrica con la dada y de radio $R\sqrt{2}$* . Si, $d > R\sqrt{2}$, la constante es negativa, siendo entonces imposible poder trazar dos secantes ó tangentes perpendiculares entre sí.

Geroglíficos. por Incógnito



Soluciones á los pasatiempos del número anterior

A los Geroglíficos

Sobresaliente.—Doctor en ciencias y en letras.

A la Tarjeta

La mano misteriosa.

Al Problema Geroglífico

Milano.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

M. Ramos.—CIUDADELA.—Recibido importe 3 suscripciones.

Le Doulx.—MADRID.—Recibida tu carta, te contestaré particularmente.

Mena.—BARCELONA.—Te mandamos el número que pides.

B. Fábregues, imp. de la Real Casa, Nueva 25. Mahón

MINISTERIO
DE CULTURA



Anuncios



IMPRENTA

— DE —

BERNARDO FÁBREGUES

Calle Nueva, núm. 25.—Mahón

Representación exclusiva en Mahón de las acreditadas casas editoriales de los Sres. Montaner y Simón de Barcelona y de D. Julio Nombela, de Madrid.

Suscripción constante á periódicos de Modas.

Se admiten toda clase de trabajos de litografía y encuadernación.

Tarjetas postales de todas clases.—Resmillería particular y comercial.—Tintas para escribir copiar y sellar.—Objetos de escritorio.—Lápices.—Goma, secantes, tinteros.—Escalerillas.—Plumas.—Tampones.—Libros rayados.—Copiadores de cartas.—Vades de todos tamaños.—Libretas económicas.—Cuadernos.—Libros en blanco y rayados.—Sobres de cartas tarjetas de lujo y económicas.

ANIS HIGIENICO
ESTOMACAL
MARCA REGISTRADA

MANUEL BELTRÁN Y CIA.
MAHÓN.
Balears
España

GRAN PRESERVATIVO
LA VIDA FAMILIAR
MAHÓN

BARCELONA 1888
Diploma
de mérito extraordinario
Londres 1889.

Paris 1889.
Unica Recompensa Brasil 1901.

LA MARIPOSA!

Arravaleta 12.—MAHÓN

Se ha recibido un gran surtido de artículos propios para la presente temporada. Abanicos, sombrillas, artículos de novedad propios para señoras y señoritas, guantes, perfumeras, etc., etc.



TARJETAS POSTALES

COLECCIÓN «MESA REVUELTA»

La série A se compone de 6 tarjetas con vistas del dique de Mahón y del puerto, al precio de 0'60 pesetas la colección.

Para pedidos y nota de precios al por mayor, dirigirse á la Administración de este semanario.—San José 69 ó á la Librería de Marcelino Busutil.—calle Nueva 31.



Remigio Alejandro
Estanco c. Arravaleta
POSTALES ILUSTRADAS
Novedades todas las semanas.